

Investigar durante la Guerra de Malvinas: el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y sus becarios externos (Argentina, 1982)

Research during the Falklands War: the National Council for Scientific and Technical Research and its external fellows (Argentina, 1982)

María Josefina Lamaisón³⁶

Comisión de la Memoria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Facultad de Trabajo Social - Universidad Nacional de La Plata - Argentina.

Santiago Garaño³⁷

Comisión de la Memoria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de Lanús - Argentina.

Luciana Bianco³⁸

Comisión de la Memoria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad de Buenos Aires - Argentina.

315

Resumen

El presente artículo aborda una dimensión escasamente estudiada de la Guerra de Malvinas (1982): cómo impactó el contexto bélico en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), la principal institución de Ciencia y Técnica de Argentina. Lo haremos a partir del análisis de fuentes documentales como resoluciones, actas de Directorio, legajos de personal y de becas del CONICET y de testimonios orales. Esto nos permitirá reconstruir los debates suscitados al interior de su Directorio frente a la Guerra de Malvinas y las medidas dictaminadas ante la interrupción de las relaciones diplomáticas con Gran Bretaña. Pondremos el foco en el debate en torno a las medidas a adoptar frente a un conjunto de científicos/as que fueron afectados por el estallido del conflicto bélico: los/as jóvenes que usufructuaron becas externas en el país con el que Argentina estuvo en guerra entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982.

Palabras clave:

GUERRA DE MALVINAS; CONICET; DIRECTORIO; BECAS EXTERNAS

³⁶ mjlamaisonfts@gmail.com

³⁷ sgarano@hotmail.com

³⁸ lubianco8@gmail.com

Abstract

This article addresses a little-studied aspect of the Falklands War (1982): how the context of war impacted the National Scientific and Technical Research Council (CONICET), Argentina's leading science and technology institution. We will do so by analyzing documentary sources such as resolutions, board minutes, CONICET personnel and scholarship files, and oral testimonies. This will allow us to reconstruct the debates that took place within its Board of Directors in response to the Falklands War and the measures taken in the wake of the interruption of diplomatic relations with Great Britain. We will focus on the debate surrounding the measures to be taken in relation to a group of scientists who were affected by the outbreak of war: young people who were receiving external scholarships in the country with which Argentina was at war between April 2 and June 14, 1982.

Keywords:

FALKLANDS WAR; CONICET; DIRECTORY; EXTERNAL SCHOLARSHIPS

Fecha de recepción: 27 de octubre de 2025

Fecha de aprobación: 12 de febrero de 2026

1. Introducción

La represión estatal ha sido objeto de diversas disciplinas, en particular, en relación al estudio de los efectos del ejercicio del terrorismo de Estado durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983). Entre estos estudios, identificamos un conjunto de investigaciones que han abordado el impacto de las políticas impulsadas por los gobiernos autoritarios en el sistema de Ciencia y Tecnología (Oteiza, 1992; Hurtado, 2010; Feld, 2015; Hurtado y Gárgano, 2018; Bekerman, 2018; entre otros) y las modalidades represivas implementadas en instituciones como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (Gárgano y Spivak L'Hoste, 2014; Gárgano, 2015; Caldelari y Labra, 2016; Bekerman, 2018; Garaño y Bekerman, 2023; entre otros). Tales estudios coinciden en señalar que las instituciones científicas fueron en ese período escenario de persecución ideológica donde se produjeron depuraciones de personal, se impusieron agendas de investigación subordinadas a los intereses de capitales extranjeros en detrimento de la industria nacional y políticas de desmantelamiento presupuestarios que se suscitaron de forma desigual en los organismos.

317

Los trabajos centrados en el abordaje de la historia reciente del CONICET dieron cuenta de las transformaciones en relación a las políticas científicas, económicas y de conducción (CONICET, 1989; Feld, 2015; Bekerman, 2018), de las formas de persecución política de sus trabajadores/as (Caldelari y Labra, 2016), que incluyó el asesinato y la desaparición forzada de quince científicos/as (Garaño y Bekerman, 2023) y una primera aproximación a las exoneraciones y expulsiones forzadas de su personal (Bekerman, Rossomando y Lamaisón, 2025; Lamaisón y Merele, 2023). A pesar de los aportes de estos trabajos, notamos cierta vacancia en relación con el conocimiento del impacto de la Guerra de Malvinas en la ciencia argentina en general y en los/as científicos/as en particular.

En el artículo abordaremos esta dimensión escasamente explorada desde lo acontecido específicamente en el CONICET. Pondremos el foco en el principal organismo de Ciencia y Técnica (CyT) del país y reconstruiremos los debates que se dieron al interior de su Directorio en el trascurso del conflicto bélico y las medidas de emergencia tomadas ante la interrupción de las relaciones diplomáticas con Gran Bretaña. De igual modo, centraremos la

atención en un conjunto de jóvenes que fueron particularmente afectados por el inicio de la guerra: los/as científicos/as que usufructuaron becas externas financiadas por el organismo en el país con el que Argentina estuvo en guerra entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982.

La guerra fue objeto de estudio de varias investigaciones. Se analizó la experiencia de los soldados conscriptos que constituyeron el grueso de la tropa que combatió en las islas y la conformación de una identidad social definida por su pertenencia nacional, de género, de edad y, fundamentalmente, por su participación directa en el teatro de operaciones del Atlántico Sur: los ex soldados de Malvinas, bautizados y autodenominados simultánea y sucesivamente como *chicos*, *ex soldados combatientes*, *ex – combatientes* y *veteranos de guerra* (Guber, 2004). Otros estudios, propusieron leer la guerra como un episodio emblemático –aunque excepcional– de un proceso más amplio que expone los modos en que la sociedad argentina se ha relacionado con la juventud, y cómo otorgó protagonismo a los jóvenes que disciplinó a través del servicio militar obligatorio (Lorenz, 2006). También se reconstruyeron las experiencias de posguerra de los conscriptos, suboficiales y oficiales como las del Apostadero Naval Malvinas (Rodríguez, 2020). Mientras que, otros pusieron el foco en los veteranos como cuestión de Estado al analizar qué lugar tuvieron en las políticas públicas de la posguerra (Chao, 2021).

318

Recuperando los aportes que han realizado estos estudios y la vacancia señalada, nos interrogamos acerca de los efectos de la Guerra de Malvinas en el CONICET. Los resultados que presentamos forman parte de una pesquisa que inició en mayo de 2024 en el marco de nuestro trabajo como parte del equipo de investigación la Comisión de la Memoria del CONICET.³⁹ Durante nuestras primeras indagaciones (Bekerman, Rossomando y Lamaisón, 2025), observamos que a mediados del año 1982 se había registrado un porcentaje elevado de cancelaciones de becas externas. De allí que sostuvimos como hipótesis que siendo el Consejo Nacional una de las instituciones nacionales que otorgaba becas para financiar estudios en centros de investigación, institutos y universidades extranjeras -especialmente en el continente europeo- posiblemente la cancelación de los estipendios en esa fecha estuviera vinculada al conflicto bélico en Malvinas y las consecuencias inmediatas de la guerra. Este dato se volvió un indicio y puntapié para reconstruir un aspecto pendiente de la Historia Reciente

³⁹ <https://www.conicet.gov.ar/comisiondelamemoria/mision/>

del Consejo Nacional: el impacto de la Guerra de Malvinas en esta institución. Los trabajos previos habían puesto el foco en el contexto de represión ilegal y de terrorismo de estado en el CONICET; en esta nueva etapa de trabajo, nos dedicamos a abordar el impacto de la única guerra convencional que libró la Argentina en el principal organismo de CyT.

Retomando esta hipótesis continuamos con el trabajo de búsqueda documental, que recupera herramientas de la antropología jurídica, principalmente el análisis cualitativo de archivos producidos por la burocracia del organismo, en tanto huellas del accionar estatal en contextos represivos (Muzzopappa y Villalta, 2011, 2022; Garaño y Sarrabayrouse Oliveira, 2019; Garaño, 2020; Muzzopappa, 2022, Sarrabayrouse Oliveira, 2022). También abrevamos en aportes de la historia oral, considerada como una vía para conocer los testimonios de la época y la experiencia de los actores sociales y, de manera general, una forma privilegiada de acceder al pasado reciente (Portelli, 1984; Carnovale, Lorenz y Pittaluga, 2006; Flier y Portelli, 2018). Nos propusimos como estrategia metodológica, primero, el análisis de novedosas fuentes documentales -como resoluciones burocráticas, actas de reuniones y legajos- y luego la realización de entrevistas orales para complementar la hipótesis formulada y aportar también una dimensión subjetiva, que recuperase la experiencia de aquellas personas cuyas trayectorias académicas-científicas fueron afectadas.⁴⁰

319

El proceso de investigación incluyó la revisión y sistematización de dichas fuentes, exploradas en el Archivo General del organismo y en el Archivo Digital de Actas y Resoluciones de la Dirección de Control Legal y Técnico del CONICET. En primer lugar, reconstruimos las discusiones que se dieron en torno a este tema, a partir de la lectura de las actas de reuniones del Directorio; luego, accedimos a las resoluciones sancionadas por las autoridades.⁴¹ Como resultado, pudimos confirmar que el Consejo Nacional canceló las

⁴⁰ Siguiendo los aportes de Di Pasquale y Summo (2015), nos interesamos por estudiar -desde un enfoque historiográfico- las trayectorias académicas-científicas de quienes fueron becarios/as externas en 1982, poniendo en diálogo aspectos biográficos, espacios y momentos de formación; el universo familiar y laboral; los viajes, los intercambios epistolares y la esfera privada de la vida en tanto elementos centrales para analizar las historias de vida.

⁴¹ Se analizaron 12 actas de reuniones del Directorio correspondientes a 1982 y 9 resoluciones vinculadas al Departamento de Becas sancionadas entre el 12 de marzo de 1982 y el 28 de diciembre de 1982.

becas externas de los/as jóvenes/as que se encontraban en Inglaterra durante la guerra.

A la par de la reconstrucción de los debates, recuperamos una base de datos en la que habíamos identificado el personal expulsado por razones políticas entre 1973 y 1983 (Bekerman, Rossomando y Lamaisón, 2023, 2025). Esta base de datos -realizada con anterioridad en el marco de la Comisión de la Memoria del CONICET- permitió confeccionar un primer listado de personas a las que se cancelaron becas externas en 1982. La matriz de datos se realizó en Excel a partir de diversas categorías: nombre, apellido, edad, sexo, profesión, rol desempeñado, lugar de trabajo en Argentina, lugar de trabajo en el extranjero, tema de investigación, director, área y/o disciplina de estudio, fecha de inicio de la beca, prórrogas, fecha de cancelación de la beca y reubicación en el organismo al momento de regresar al país.

Para consolidar esta nómina y confirmar cuáles de esas personas se encontraban en Gran Bretaña al momento de la guerra, proseguimos con la consulta de legajos producidos por diversas áreas del organismo: se consultaron legajos de becas externas e internas, de la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico; del Departamento de Personal, de la Comisión de Evaluación de Antecedentes y contratos firmados por prestación de servicios. También, accedimos a un fichero de becas externas y luego a las fichas del Sistema Integral de Gestión de Recursos Humanos. El conjunto de materiales posibilitó corroborar quiénes fueron los/as becarios/as afectados, sus trayectorias académicas-científicas, si pudieron regresar al país y, si continuaron vinculados al organismo recuperada la democracia en 1983.

Una vez confirmado el personal damnificado, complementamos las fuentes documentales con entrevistas orales realizadas a tres becarios/as. Las entrevistas orales fueron semidirigidas, con preguntas orientadas a reconstruir el contexto del conflicto bélico, su impacto en las trayectorias científicas, y se realizaron de forma presencial y virtual, gracias a una red de contactos aportados en el seno de la Comisión de la Memoria.⁴²

⁴² Las preguntas se estructuraron en una guía general temática (Altamirano, 1994) con ejes de análisis: 1) Experiencia personal en el campo de investigación (inicios como becario/a, año de ingreso a CONICET, temas de estudio, equipo y lugar de trabajo); 2) Desarrollo como becario/a en Gran Bretaña (fecha de inicio de la beca externa, motivaciones para irse al extranjero, viaje y traslado al exterior, lugar y equipo de trabajo, espacios de sociabilidad entre investigadores/as); 3) Malvinas y el CONICET (decisiones de las autoridades del Consejo Nacional frente a la cancelación de becas, condiciones laborales antes y durante la Guerra de Malvinas, cobro de estipendios

En las páginas que siguen, presentamos un análisis de los resultados alcanzados en dicha investigación. Consideramos que indagar los efectos del conflicto bélico sobre el sistema de CyT desde una perspectiva historiográfica, puede generar aportes a aquellos estudios que se proponen enseñar las consecuencias sociales, políticas, económicas y culturales de la guerra desde nuevas perspectivas al incorporar instituciones y actores poco explorados: tal es el caso del sistema científico y el personal que lo integraba. Y, de manera general, dar cuenta de la sensibilidad de sus trayectorias académicas-científicas frente a los cambios sociopolíticos en contextos dictatoriales.

2. El CONICET ante el conflicto bélico: Debates y dilemas en su Directorio

El Consejo Nacional fue intervenido -al igual que otras instituciones como las universidades públicas- por la Junta Militar en 1976. Desde el golpe de Estado la presidencia quedó a cargo del Dr. José A. L. Haedo Rossi, quien fue reemplazado en 1979 por el interventor Dr. Fermín García Marcos. En 1981, luego de nueve años de intervención, se rearmó su Directorio, que se constituyó con la designación de trece investigadores/as en representación de las máximas autoridades. Presidido por el ingeniero José Salvador Gandolfo, el nuevo Directorio presentó algunas peculiaridades: acrecentó la representación de las provincias como la de Buenos Aires, Tucumán y Salta; en cuanto a su composición disciplinar agrandó la representatividad de las Ciencias Químicas; y designó por primera vez a una mujer entre sus integrantes (Bekerman, 2018).⁴³ Los/as

321

atrasados, comunicaciones periódicas con el organismo); 4) Percepción del conflicto bélico (reacciones ante el comienzo del conflicto, cobertura de los medios masivos de comunicación, contacto con familiares en Argentina, heterogeneidad de vivencias, entre lo académico y lo popular); 5) Balance de su trayectoria en el CONICET (percepciones de su paso por el organismo, retornos a la Argentina y reinserción académica-científica posterior a 1983). Los testimonios nos permitieron, por un lado, conocer la experiencia de ser becario/a en el país que los consideraba *enemigo*, los vínculos cotidianos, las percepciones sobre la guerra; y, por otro, visualizar cómo sus trayectorias académico-científicas fueron afectadas por la cancelación de las becas.

⁴³ En 1982, el Directorio estuvo conformado por: Alejandro Jorge Arvia (doctor en química); Roberto José Brie (doctor en filosofía); José Salvador Gandolfo (ingeniero y presidente del Directorio); Juan Carlos Agustín Gottifredi (doctor en química); Enrique Linares (doctor en ciencias naturales); José María Mariluz Urquijo (doctor en jurisprudencia); Ichiro Mizuno (ingeniero agrónomo); Aída Pesce de Ruiz Holgado

representantes fueron designados por el interventor, García Marcos, y cómo veremos tomaron decisiones relevantes para la vida institucional del período en estudio.

Como anticipó Bekerman (2023), la noticia del conflicto bélico fue recibida con gran entusiasmo y apoyo por los/as integrantes del Directorio. El mismo día que inició la guerra, el 2 de abril de 1982, se reunieron para celebrar la tricentésima trigésima séptima reunión en la sede central de la institución, ubicada en ese entonces en Avenida Rivadavia N°1917 de la Ciudad de Buenos Aires. En el acta de este encuentro, hallamos una de las primeras menciones acerca de la Guerra de Malvinas. Gandolfo, en calidad de presidente del Directorio, se refirió al desembarco argentino en las islas como *un día histórico* y, entre otras cuestiones, expresó:

Después de ciento cincuenta años han sido recuperadas las Islas Malvinas, las Georgias del Sur y las Sandwich del Sur. Este hecho produce una gran satisfacción, porque en esa forma se pone fin a una situación de coloniaje que la República Argentina tuvo que tolerar durante tantos años. Es una fortuna haber llegado a conocer tan fasto hecho. Con toda seguridad, los miembros del Directorio coincidirán en que, una vez finalizada la acción militar, el CONICET tome las medidas correspondientes para actuar dentro de esa parte recuperada del suelo argentino, a fin de llegar a conocerlo en todos sus detalles geológicos, de suelo, flora y fauna, como un aspecto inicial de las investigaciones a realizar. (Acta de la tricentésima trigésima séptima reunión del Directorio del CONICET, 2 de abril de 1982, p.1, f. 37).

322

Luego, Gandolfo propuso a los/as presentes ponerse de pie en homenaje al hecho histórico. Mientras que, Juan Claudio Sanahuja

(doctora en farmacia y bioquímica), Antonio Rodríguez (doctor en física y vicepresidente del Directorio); Ernesto Ruiz; Juan Claudio Sanahuja (doctor en química); Luis Antonio Santaló (doctor en ciencias exactas); Andrés O. M. Stoppani (doctor en medicina) y Alfredo Calvelo (doctor en ciencias químicas). El secretario ejecutivo fue José A. Monterroso; mientras que el director de programación y control era el Lic. Ángel M. Molero y la asistencia de la Secretaría Ejecutiva estuvo a cargo del Dr. Emilio N. Suani y del Prof. Fabio J. E. Varela. En octubre de 1982, se incorporó -en representación del Ministerio de Defensa- el capitán de navío D. Jorge Ruiz, quien reemplazó al contralmirante E. Ruiz.

señaló que adhería a los dichos del señor presidente y planteó que se solicitara el embanderamiento del edificio de la sede central del Consejo Nacional. Por su parte, Juan Carlos Gottifredi sugirió que el homenaje rendido quedará registrado en una resolución interna, que se efectivizó en la resolución D. N. °13/82, firmada por el presidente Gandolfo y por el secretario ejecutivo José A. Monterroso. El texto pronunció que, visto la declaración efectuada por el gobierno nacional sobre el desembarco de las Fuerzas Armadas en las Islas Malvinas, las islas Georgias y Sándwich del Sur y considerando que dicho desembarco expresaba un deseo unánime del país desde la “usurpación británica”, era un hecho de relevancia histórica que merecía ser destacado y, por ende, homenajeado (Resolución D.N. N°13/82, CONICET, 2 de abril de 1982, p. 1, f. 58).

A través de esta normativa, los/as integrantes del Directorio resolvieron llevar a cabo tres acciones: 1) Expresar su homenaje a la gesta realizada poniéndose un minuto de pie, 2) Embanderar el edificio del CONICET y 3) Remitir a la Secretaría de Información Pública (SIP) de la Presidencia de la Nación un mensaje que formaba parte del anexo de la citada resolución. El mensaje afirmó que el Directorio era participante del “júbilo del pueblo de la Nación Argentina ante la decisión de su Gobierno de ejercer los derechos plenos de soberanía sobre las Islas”. También resaltó el propósito de intensificar los esfuerzos tendientes a profundizar estudios científicos que concernían a esa región, que era “ahora recuperada para la soberanía nacional” (Resolución D.N. N°13/82, CONICET, 2 de abril de 1982, p. 3, f. 60).

De esta manera, en la misma tónica del presidente *de facto* general Leopoldo Fortunato Galtieri, las autoridades del CONICET celebraron, por un lado, el desembarco como una forma de poner punto final a la situación colonial. Por otro, expresaron entusiasmo por las posibilidades que se abrían en las tierras isleñas para la investigación científica. Anhelaban, una vez culminada con éxito la estrategia militar, poder desplegar diversas pesquisas para generar conocimientos empíricos sobre este territorio auspiciadas por el propio organismo que dirigían.

En la siguiente reunión del Directorio, concretada el 7 de mayo de 1982, las menciones sobre la guerra volvieron a emerger. Se realizó un nuevo homenaje, esta vez, a los *caídos* en Malvinas. Gandolfo refirió que “en momentos que se advierte un cierto vislumbre de paz, corresponde rendir homenaje a quienes han dado su vida por la causa nacional de recuperación y defensa de las Islas Malvinas y Georgias del Sur” (Acta de la tricentésima trigésima octava reunión del Directorio

del CONICET, 7 de mayo de 1982, p. 1, f. 95). El homenaje consistió en que los/as presentes guardaran un minuto de silencio de pie.

En la misma reunión, varios integrantes del Directorio -entre ellos/as, Sanahuja, Roberto José Brie y Aída A. Pesce de Ruiz Holgado- manifestaron la importancia de hacer público el posicionamiento del CONICET como representante de la comunidad científica. Brie agregó que un grupo de investigadores/as en Ciencias Sociales y Humanas (de los cuales no informó nombres ni pertenencia institucional) se encontraba redactando una declaración en tres idiomas destinada a difundirla entre colegas de otros países.

En relación a la posibilidad de emitir declaraciones, Gandolfo recordó que el mismo 2 de abril se había comunicado a la SIP la disposición del CONICET que incluimos en la página anterior. Refirió que él mismo recibió una nota de agradecimiento de la SIP y, posteriormente, del Servicio de Comunicaciones de la Armada. Además, indicó que las notas habían sido remitidas a los directores de los diversos institutos dependientes del Consejo Nacional. Por su parte, Monterroso agregó que obtuvieron, por donación del Comando en Jefe del Ejército, unos cien ejemplares de una publicación oficial sobre Malvinas que habían sido reenviados a institutos e investigadores/as como material informativo para dar a conocer a la comunidad científica en general. Finalmente, los/as presentes resolvieron autorizar la redacción de un nuevo comunicado.

Por último, en esta reunión y transcurridos 35 días desde el inicio de la guerra, se planteó por primera vez la inquietud -dada las restricciones diplomáticas de girar divisas al extranjero- respecto al pago de haberes de becarios/as externos que se encontraban en países de Europa y, principalmente, de aquellos/as que se encontraban en Inglaterra. Para llevar tranquilidad, el presidente Gandolfo informó que el Ministro de Educación había realizado gestiones ante el vicepresidente del Banco Central para acelerar los mecanismos de pago de los estipendios atrasados.

En la siguiente reunión, del 28 de mayo de 1982, el entusiasmo del mes de abril y de los primeros días de mayo empezó a mermar conforme al desarrollo de la guerra. En este encuentro, localizamos deliberaciones sobre el panorama político y económico que atravesaba el país; el estado de las relaciones geopolíticas en Latinoamérica; las acciones a seguir con los países que habían actuado en contra de la Argentina; el futuro de los vínculos establecidos con organismos científicos extranjeros; la continuidad o no del concurso a becas externas de 1982/1983 dada las complicaciones de

transferencias de fondos al exterior; y los aportes de las disciplinas científicas para el desarrollo de la Nación.

Para Gandolfo, las acciones a las que se veía sometida Argentina producto del conflicto merecían algunas reflexiones por parte del Directorio, no sólo por las consecuencias de las acciones bélicas, sino también por el bloqueo económico de naciones industrializadas que generaban la necesidad de una reorganización geopolítica de los países latinoamericanos. Para el presidente del Directorio, ello abría la posibilidad de que “el bloque latinoamericano se constituya en una importante entidad, lo que plantearía nuevas exigencias y mayores responsabilidades a la Argentina” (Acta de la tricentésima trigésima novena reunión del Directorio del CONICET, 28 de mayo de 1982, p. 1, f. 114). Por ello, sugirió en la reunión que los/as presentes, quienes eran directores/as y a la vez presidían la Comisión Asesora de la Subcomisión de Asuntos de Ciencia y Tecnología (CASEC), formularan aportes desde sus disciplinas para generar conocimientos que tendieran a cubrir aspectos vinculados al progreso económico del país y a la posibilidad de transferencia científica a la industria; aportes “útiles para la mayor autonomía del bloque latinoamericano a fin de satisfacer sus necesidades vitales” (Acta de la tricentésima trigésima novena reunión del Directorio del CONICET, 28 de mayo de 1982, p. 1, f. 114.). Sus palabras, permiten mostrar cómo ante las duras medidas económicas, durante ese año emergieron discursos que promovían la unidad latinoamericana en pos de una ruptura con la tradición pro-norteamericana, que posibilitó tiempo después la creación de proyectos integración regional entre países de América Latina.⁴⁴

325

En la reunión del Directorio del 28 de mayo de 1982, como efecto de este bloqueo económico, se reiteró la preocupación en torno al pago de estipendios de becarios/as externos, haciendo hincapié en la demora del giro de divisas. Se hizo una mención particular sobre aquellos/as becarios/as que se desempeñaban en Gran Bretaña, distinguiéndolos de los/as alojados en otros países. Antonio Rodríguez, en calidad de vicepresidente del Directorio, manifestó que “todos los esfuerzos debieran de tender a que, dentro de lo posible, no se vean obligados a regresar al país, porque ello significaría interrumpir el proceso de formación de un considerable grupo de investigadores” (Acta de la tricentésima trigésima novena reunión del Directorio del CONICET, 28 de mayo de 1982, p. 3, f. 116). Indicó que,

⁴⁴ Sobre los proyectos de integración regional que sustentaron la soberanía nacional, ver: Erlich (2020) y Briceño Monzón (2022).

independientemente de la transferencia de fondos de los estipendios, en algunos casos había dificultades de otro tipo que aconsejarían el retorno al país, sin precisar cuáles eran ese *otro tipo* de adversidades. También destacó la importancia de que los/as becarios/as en Gran Bretaña “reciban telegráfica o telefónicamente el apoyo del Consejo y la seguridad de que hay preocupación por su situación” (Acta de la tricentésima trigésima novena reunión del Directorio del CONICET, 28 de mayo de 1982, p. 3, f. 116). El presidente Gandolfo respondió que los contactos con este grupo ya habían sido establecidos y que eran permanentes.

Enrique Linares agregó que, en el Comité Ejecutivo del CONICET, se había tratado la situación de los/as becarios/as que debían retornar y todas las consecuencias que pudieran surgir, entre otras, el pago de viáticos, la reubicación en el nuevo lugar de trabajo y el acceso a una vivienda -dado que, al plantearse regresar antes del tiempo previsto, en algunos casos, los/as becarios/as tenían su propia casa dada en alquiler-. Sostuvo que el Comité Ejecutivo había considerado la posibilidad de solicitar a los/as becarios/as que investigaban en Inglaterra y en otros países de Europa que, en un plazo prudente, pudieran optar entre permanecer en el exterior o regresar a la Argentina. Los/as asistentes sostuvieron la importancia de pensar acciones en conjunto con la Cancillería y autorizaron al Comité Ejecutivo a decidir, *ad referendum* del Directorio, todas las situaciones que pudieran presentarse en cuanto al regreso de becarios/as.

En la reunión del 25 de junio de 1982 -una vez asumida la derrota de la guerra por el gobierno militar- se prolongó el diálogo en torno a los estipendios de los/as becarios/as, sobre las relaciones internacionales entabladas con otros organismos científicos y con universidades latinoamericanas donde se firmaron acuerdos con el objetivo de concretar una reconfiguración geopolítica en el ámbito científico. Sobre este último tema, se destacó, por un lado, un convenio suscripto con la Universidad Nacional de Colombia para realizar becas y estadías de investigación y, por otro, Juan Carlos Gottifredi, indicó la necesidad de preparar planes que conllevaran el afianzamiento de contactos científicos en América Latina. Para ello propuso estudiar el caso específico del CONICET y luego buscar el apoyo gubernamental.

Rodríguez aseveró que desde el organismo siempre se trató de incrementar los convenios científicos con los países latinoamericanos, pero que se presentaron inconvenientes de tipo político, ya que en varios casos Cancillería no había prestado su conformidad. Rodríguez

replicó a Gottifredi, que su inquietud se asemejaba a acciones de otra categoría, como actividades de posgrado y doctorado en universidades argentinas, que en ese momento seguramente contaría con una respuesta *ampliamente positiva* y que para eso habría que contar con una disponibilidad de fondos importantes. Según su parecer, si no se llevaba a cabo en ese momento era porque muchos de los países latinoamericanos no estaban en condiciones de sustentar a sus becarios/as. Gottifredi señaló que una iniciativa de este tipo contenía una visión a futuro y que consideraba que “valdría la pena presentarla como un proyecto especial para ser financiado por el gobierno argentino a través del CONICET” (Acta de la tricentésima cuadragésima reunión del Directorio del CONICET, 25 de junio de 1982, p. 8, f. 156). Las autoridades presentes acordaron encomendar un estudio para proponer un proyecto de este estilo a la Comisión de Relaciones Internacionales del Consejo y a la Comisión de Becas.

A continuación, se pronunciaron respecto de las becas externas de quienes estaban radicados en Gran Bretaña. El secretario Monterroso sintetizó las actuaciones tomadas:

[...] en la última reunión, el Directorio facultó al Comité Ejecutivo para tomar las medidas convenientes, de acuerdo con las circunstancias, especialmente en relación con los becarios que están en Gran Bretaña. En el interín, la Cancillería convocó al Consejo a una reunión con otras instituciones que también tienen becarios en ese país, a fin de considerar alternativas. Volvieron a surgir las tres opciones que se habían examinado en el Comité Ejecutivo: permanecer en Gran Bretaña; obtener lugar de trabajo en otro país; o regresar a la Argentina. Sobre esa base y en consulta con la Cancillería, el Comité Ejecutivo aprobó una resolución, cuyos términos fueron comunicados a los becarios, así como a la Cancillería y al señor E. FLEMING, embajador argentino a cargo de los intereses de la Argentina en la Embajada de Brasil, a quien telefónicamente se le adelantó lo resuelto. En todos los casos las becas de Gran Bretaña se cancelan a partir del 1° de agosto (Acta de la tricentésima cuadragésima reunión del Directorio del CONICET, 25 de junio de 1982, p. 8, f. 156).

De esta manera, el secretario ejecutivo sentó las bases de las medidas que había tomado el Comité Ejecutivo, *ad referendum* del Directorio: cancelaron las becas radicadas en Gran Bretaña a partir del 1 de agosto de 1982, al tiempo que garantizaron remitir el último mes de estipendios. Por último, invitaron a los/as becarios/as a optar entre: retornar al país con el apoyo del organismo, migrar a otro país extranjero o continuar en Gran Bretaña bajo su exclusiva responsabilidad.

Antes de finalizar la reunión, se retomó las tratativas para el concurso a becas externas 1982/1983. Indicaron que proseguía en trámite y acordaron solicitar a los/as postulantes que hubieran elegido alguna institución en Gran Bretaña, que reformularan su propuesta indicando lugar de trabajo en otro país, puesto que las becas para Inglaterra habían sido canceladas.

3. El anhelo de la expansión científica: una esperanza trunca

En las resoluciones del Directorio de 1982, no encontramos menciones sobre el tema en estudio. Detectamos algunos faltantes en las dictadas entre mayo y junio, momento en que el que, como mostramos en el apartado anterior, las autoridades debatieron sobre la Guerra de Malvinas. No obstante, cuando realizamos la consulta de legajos de becarios/as en el Archivo General del CONICET, hallamos entre las fojas de un legajo de beca externa la copia de la resolución del Comité Ejecutivo N°428/82. Esta normativa permitió confirmar que las medidas tomadas fueron en consonancia con lo sostenido por la Secretaría Ejecutiva ante el Directorio en la reunión del 25 de junio de 1982.

Según la resolución, para junio de ese año, existía un total de veinte becarios/as en centros de investigación científica y tecnológica en el Reino Unido. Se tomaba como base la orden emanada por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto –enviada a través de la nota N°1314 del 7 de junio de 1982-, que dispuso adoptar medidas en relación con la permanencia de becarios/as en dicho país, dado el impedimento para girar estipendios. En función de ello, el Comité Ejecutivo del CONICET -*ad referendum* del Directorio- dictaminó, por un lado, cancelar las becas vigentes a partir del 1 de agosto y, por otro, dar tres opciones: 1) retornar a Argentina; 2) cambiar de lugar y de director de trabajo a otro país extranjero; 3) permanecer en Gran Bretaña por cuenta propia.

En la primera opción, los/as becarios/as debían comunicar su decisión y el Consejo Nacional enviaría pasajes de regreso para ellos/as y sus familiares. El regreso al país debía ser a la brevedad –en el caso de ser posible durante fines de junio e inicios de julio- y el CONICET facilitaría su reinstalación a la actividad científica. En el segundo caso, debían informar nuevo lugar de trabajo, plan y director en un plazo de treinta días (con anterioridad al 31 de agosto de 1982); este cambio sería aprobado o denegado en los subsiguientes 30 días. La resolución aclaraba que las demoras en que pudieran incurrir los/as becarios/as no darían lugar a reclamos por el atraso en la tramitación del envío de fondos. En esta segunda opción, el CONICET costearía el costo de los pasajes del traslado de los/as becarios/as y sus familias hasta el nuevo lugar de trabajo.

En el tercer caso, quienes manifestaran su interés por permanecer en Gran Bretaña -por razones vinculadas a sus temas de estudios en curso y/o por motivaciones personales-, podían hacerlo bajo su responsabilidad. El regreso al país debía producirse dentro de los 60 días previos a la fecha de finalización del período para el cual se había acordado la beca, incluyendo las prórrogas contempladas en el Reglamento de Becas Externas. El organismo garantizaría la reubicación dentro de su plantel -de acuerdo al nivel de formación alcanzado- y sólo costearía el pago del pasaje de regreso para el o la becaria y no para sus familiares (a diferencia de la primera y segunda opción).

Por otra parte, la resolución explicitó que, frente a la demora del pago de los estipendios durante los meses previos a agosto, el Consejo Nacional se comprometía a girar las divisas que serían entregadas a través de la Sección Intereses Argentinos de la Embajada de Brasil en Londres con la intermediación del diplomático Juan E. Fleming. Una carta enviada por un becario al Departamento de Becas confirma la participación del diplomático: “Si bien no recibí el telegrama del CONICET, gracias a la comunicación con otros becarios me he puesto en contacto con el Sr. Fleming [...] quien me informó del envío de los estipendios correspondientes a un mes de beca” (CONICET. Archivo General. Legajo Beca Externa S/N, 30 de junio de 1982, p. 1).

La carta permite confirmar que efectivamente se cancelaron las becas y que, luego de los primeros retrasos, el pago se fue normalizando hacia inicios del mes de junio. En las entrevistas realizadas, los/as becarios/as corroboraron que, gracias a las

mediaciones del Sr. Fleming, cobraron estipendios hasta el 31 de julio de 1982 inclusive.

Como veremos en el siguiente apartado, las tres alternativas modelaron las trayectorias académicas-científicas de los/as becarios/as externos.

4. Becarios/as en tierra enemiga

A partir de la consulta de legajos de becas externas, pudimos caracterizar el conjunto de jóvenes afectados/as por la cancelación de becas y confirmar que en ese momento se encontraban en instituciones como: el Sir William Dunn School of Pathology dependiente de la Universidad de Oxford, el Departamento de Ingeniería Química y Tecnológica del Imperial College de Londres, el London School of Economics And Political Science de la Universidad de Londres, el Departamento de Física de la Brunel University en Uxbridge, Middlesex (Londres) y la Durham University.⁴⁵

Las investigaciones financiadas por las becas externas se desplegaron en diferentes áreas como las de Ingeniería Genética, Ciencias Químicas, Ciencias Económicas y Física. Entre las procedencias académicas identificamos graduados/as en Ingeniería Química de la Fundación Campomar, de la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad Nacional del Sur, un Contador Público por la Universidad Nacional de Tucumán y Físicos/as egresados/as de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Nacional de Rosario. Algunos/as declararon como lugar de trabajo en ese momento prestigiosas instituciones de CyT, como el Instituto de Investigaciones Bioquímicas dependiente de la Fundación Campomar, la Planta Piloto de Ingeniería Química dependiente del Departamento de Química e Ingeniería Química de la Universidad Nacional del Sur y la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Tucumán.

Eran profesionales universitarios, mayormente con estudios de doctorado que ya contaban con experiencia en investigación y estaban haciendo estancias postdoctorales. Ello debido a que, para acceder a una beca externa del Consejo Nacional, según el Reglamento de Becas, debían contar con experiencia científica, haber participado de procesos de investigación, tener título de posgrado y contar con lugar de trabajo radicado en el país.

⁴⁵ Hemos decidido mantener el anonimato de las personas afectadas.

Algunos/as se instalaron en Inglaterra desde 1979 y obtuvieron prórrogas, mientras que, la mayoría inició sus estancias hacía fines de 1981. Una carta enviada por un becario, en enero de 1982, al jefe del Departamento de Becas, Benjamín Enrique Fernández Viñes, ilustra esos primeros meses de trabajo en el extranjero:

[...] mi estadía aquí está siendo muy bien aprovechada. El lugar de trabajo es de primer nivel y todo marcha sin problemas. Hemos tenido las nevadas más fuertes y la temperatura más baja que se recuerde en la historia de Inglaterra. Esto trae algunas dificultades a la vida cotidiana que, sin embargo, se compensan por las bellezas del paisaje nevado (CONICET. Archivo General. Legajo Beca Externa S/N, 30 de junio de 1982, p. 1).

Este clima de tranquilidad viró en los próximos meses de 1982 con el inicio de la Guerra de Malvinas. Las dificultades llegaron pronto: los cobros de estipendios sufrieron atrasos que conllevaron distintos obstáculos a la vida cotidiana. Las preocupaciones aumentaron y, como ya señalamos, en julio de ese año el organismo notificó que a partir del 1 de agosto las becas externas serían canceladas y que debían elegir entre tres opciones.

331

Las respuestas ante la inminente anulación de las becas no tardaron en llegar. Un porcentaje mayor decidió permanecer en Inglaterra para continuar sus investigaciones con fondos propios (cinco becarios/as), frente a un porcentaje menor que decidió migrar a otros países como Dinamarca o Francia (dos becarios/as) y/o retornar a la Argentina (un becario).

Entre los motivos esgrimidos por quienes decidieron quedarse, algunos/as remarcaron el estado de sus pesquisas: la mayoría había iniciado recientemente el plan de trabajo, dado que habían llegado hacía fines de 1981 o en los primeros meses de 1982. Regresar implicaba dejar las investigaciones incompletas, así como abandonar los cursos de posgrado por lo que optaron por continuar en el extranjero hasta la finalización de sus estudios bajo su responsabilidad y sin el apoyo económico del CONICET.

En una carta enviada a las autoridades un becario detalló los motivos de su decisión:

Respecto a la resolución del Consejo, he decidido optar por la tercera posibilidad, es decir, permanecer en el

Reino Unido. Mi opción está motivada única y exclusivamente por el deseo de continuar con el proyecto de investigación en Ingeniería Genética [...]. Dicho proyecto se encuentra en su etapa inicial y al culminar mi período de perfeccionamiento mi intención es volver a la Argentina para incorporarme a los planteles del CONICET (CONICET. Archivo General. Legajo Beca Externa S/N, 30 de junio de 1982, p. 1).

Además del estado de avance de su investigación -que la impulsaba a permanecer en el extranjero- otra becaria señaló entre sus motivaciones el apoyo brindado por el Departamento de Física de la Brunel University y por su director:

Por razones vinculadas a los estudios que vengo desarrollando en este país, y para los cuales el CONICET me otorgara la Beca Externa, he decidido acogerme a la tercera opción de dicha resolución y, por lo tanto, permanecer aquí hasta finalizar con los planes de trabajo originales. Es mi deber informarle que, a pesar de las graves dificultades por las que he atravesado durante este período -lo cual surge evidente del atraso de cuatro meses en el cobro de mis haberes- mi decisión, que se basa en motivos puramente científicos, ha sido posible gracias al excelente apoyo que esta Universidad y el Profesor Dr. Jennings, me brindaron en estas circunstancias (CONICET. Archivo General. Legajo Beca Externa S/N, 16 de julio de 1982, p. 1).

332

Sus palabras ilustran la situación que atravesaron varios/as de los/as que permanecieron en el exterior, las dificultades económicas emergieron con anterioridad a la cancelación de las becas, dado que el atraso en el cobro de estipendios había comenzado en los meses previos al 1 de agosto de 1982. También demuestra cómo, pese al contexto bélico, en algunos casos recibieron apoyo tanto de sus directores como del lugar de trabajo para subsistir y continuar sus investigaciones.

En entrevistas orales realizadas a dos becarios y una becaria que decidieron permanecer en Inglaterra, relataron los obstáculos que debieron afrontar producto del atraso primero y luego por la falta de

estipendios.⁴⁶ Los/as tres recordaron cómo sus directores y compañeros de equipo acudieron a contactos para ayudarlos/as a conseguir nuevas fuentes de financiamientos -como becas de otros organismos extranjeros-. Al respecto, una becaria señaló:

Me protegieron un poco los colegas cuando empezó la guerra [...]. Él en particular [por su director] le tocó ir al aeropuerto a recibirme porque no me dejaban entrar [al país ni salir del aeropuerto], que yo había salido a unas vacaciones y no me dejaban entrar de vuelta [...]. Ese fue un gesto, digámoslo. Y después, otro compañero que era un profesional de apoyo de la universidad me prestó su casa para vivir [...]. La mujer que me alquilaba la habitación cuando empezó la guerra, ella empezó que todo le molestaba, qué sé yo, me tuve que ir de ahí ¿A dónde me fui a vivir? Unos colegas norteamericanos que estaban en el mismo equipo de trabajo me ofrecieron una habitación y transitoriamente me fui a la casa de ellos (Extracto de entrevista realizada el 13 de junio del 2025, por Bianco y Lamaisón, en la localidad de City Bell, Partido de La Plata).

333

Además de las dificultades atravesadas, dos de los/as becarios/as entrevistados/as subrayaron la complejidad de la decisión de volver puesto que Argentina continuaba bajo un régimen militar. Uno de ellos incluso referenció cómo él y su familia habían sido víctimas de persecuciones políticas desde el inicio de la última dictadura:

Comencé la beca de iniciación del CONICET en Rosario en 1976 [...]. Fue durísimo el golpe que hicieron los militares en Rosario a nivel de la universidad y más específicamente en el área de Física [...]. Iban echando a todos [...]. Permanentemente iba desapareciendo gente. Todos los días llamaban por teléfono diciendo a fulanito lo fueron a buscar a la casa. Con lo cual, yo no la quería pasar más, no quería quedarme más en la Universidad, así que pedí licencia y me fui [...]. Yo sobreviví [...]. Lo que sí yo no pude volver a Rosario, mi mamá me dijo: "no

⁴⁶ Agradecemos enormemente a quienes nos brindaron sus testimonios.

vuelvas". Habían secuestrado a mi tío, su hermano, mis primos estaban fugados y, de hecho, mi primo se tuvo que escapar a Suecia [...]. A ese problema universitario, sumar el problema familiar (Extracto de entrevista realizada de forma virtual, el 2 de octubre del 2024, por Bianco y Lamaisón).

Para este joven becario regresar no era una opción porque corría riesgo su vida y su integridad física, razón por la cual decidió migrar a Francia y resguardarse en el extranjero junto a su familia.

En relación a los vínculos cotidianos, los/as tres entrevistados/as precisaron diferencias entre el ámbito científico y el resto de la sociedad británica. Uno de ellos recordó que en los espacios académicos -como en las residencias universitarias- eran tratados con amabilidad y fueron consultados por colegas que provenían de países como Pakistán, Irán y Marruecos sobre la situación bélica y las políticas económicas y sociales del gobierno militar. En cambio, por fuera de estos espacios, se evidenció mayor hostilidad, fundamentalmente cuando los reconocían como argentinos/as por su acento. Destroto influenciado también por los discursos procedentes de los medios de comunicación británica:

334

[...] comenzó la guerra en abril del '82, una cosa terrible. Imagínense la imagen de Argentina en ese momento en la Universidad. Cuando llegué todos hablaban de la invasión argentina, todos. Pero yo encontré dos niveles, que son muy importantes, para diferenciar la situación. Los miembros de la Universidad eran colegas y venían a hablar en términos humanos, a intercambiar ideas. Y vos te sentías bien porque vos ponías tus ideas, ellos aceptaban eso, te daban su opinión [...]. Había en ese momento, en esa Universidad, muchos hindúes. Con lo cual llegaban a hablar conmigo, una situación ambigua de los hindúes en aquel momento y los pakistaníes. De cualquier manera, en la Universidad no me sentí mal [...]. Pero a nivel popular, digamos en la ciudad, la situación era dura. Porque en los diarios de aquel entonces salía *The Sun*, que era el diario más populista digamos, la prensa amarilla inglesa, en el título decía "The bloody argentine", los malditos argentinos. O sea, había un vocabulario universitario y había un vocabulario popular

que era muy agresivo (Extracto de entrevista realizada de forma virtual, el 2 de octubre del 2024, por Bianco y Lamaisón).

Respecto de las noticias sobre el desarrollo de la Guerra, indicaron que las comunicaciones con sus familiares eran esporádicas y que cuando conversaban sobre los avances del conflicto las miradas de un lado y del otro del continente eran muy dispares, creían ciegamente que *iban ganando* la guerra, algo difícil de imaginar para quienes permanecían en las tierras comandadas por Margaret Thatcher:

Tuve mucha, digamos, una comunicación más fluida con mi familia. Pero también me significó un distanciamiento en relación a mis vínculos previos, porque mucha gente en nuestro país decía: "les vamos ganando", como si la guerra fuera una [...]. Primero, una imbecilidad, al Reino Unido no sé le gana una guerra y mucho menos si está apoyada por el imperio [...]. No hay guerra que pueda ser festejable para mi gusto (Extracto de entrevista realizada el 13 de junio del 2025, por Bianco y Lamaisón, en la localidad de City Bell (Partido de La Plata).

335

Estas palabras expresan las distintas lecturas sobre el conflicto bélico. Finalmente, después de 74 días, los militares argentinos asumieron la derrota en Malvinas el 14 de junio de 1982. Antes de finalizar el mes, al menos uno de los becarios solicitó la posibilidad de que su beca externa fuera reanudada, dado que las restricciones económicas entre Argentina y el Reino Unido habían sido levantadas. En caso de no existir esa posibilidad, consultó al Departamentos de Becas si podía prolongar su estadía por un período menor de un año y si se mantendría el pago de su pasaje de regreso. El CONICET respondió que no había posibilidad de reanudar su beca, pero que sí mantenía la validez del pago del pasaje de regreso, desembolso que como indicamos no incluía los boletos de sus familiares.⁴⁷ El becario regresó al país en septiembre de 1984 y logró ingresar a la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico (CIC).⁴⁸

⁴⁷ CONICET. Archivo General. Legajo Beca Externa S/N, 20 de octubre de 1982, p. 1.

⁴⁸ CONICET. Sistema integral de Gestión de Recursos Humanos. Ficha SIGERH, S/N.

Cuando los/as becarios/as regresaron a la Argentina, al menos cinco de ellos/as volvieron a insertarse en el sistema científico de nuestro país. Algunos/as en los lugares de trabajo donde habían estado radicados con anterioridad: una becaria se reinsertó en la Planta PLAPIQUI (UNS-CONICET) y un becario en la Facultad de Cs. Económicas de la Universidad Nacional de Tucumán. Otros/as se localizaron en nuevas instituciones: una becaria en el Instituto de Física de Líquidos y Sistemas Biológicos, otro becario en el Instituto de Investigaciones en Ingeniería Genética y Biología Molecular y un tercero en la Facultad de Cs. Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. En su mayoría se reinsertaron como miembros de la CIC, ya que varios de ellos/as habían logrado culminar sus estudios de posdoctorados en el extranjero gracias a la beca externa otorgada por el Consejo Nacional.⁴⁹

Además de los/as becarios/as afectados por encontrarse en Gran Bretaña, algunos/as jóvenes que habían sido premiados con becas externas con lugar de trabajo en Estados Unidos decidieron por *motus proprio* no iniciar las estancias, solicitar prórrogas para iniciarlas y/o renunciaron a sus becas denunciando al gobierno norteamericano como aliado de los ingleses.

Entre estos casos, identificamos la trayectoria de un bioquímico que obtuvo una beca externa de perfeccionamiento con lugar de trabajo en Texas en el Department of cell Biology del Baylor college of Medicine Houston y que solicitó al CONICET la posibilidad de suspender la beca:

Hoy con la situación internacional de las Malvinas y la postura tomada por el gobierno de EE.UU. me siento en este momento moralmente imposibilitado para desarrollar seriamente la misma. Por lo que ruego quiera considerar la suspensión de la beca hasta que las condiciones imperantes hagan factible la continuación de mi formación científica en el referido país (CONICET. Archivo General. Legajo Beca Externa S/N, 13 de mayo de 1982, p. 1).

⁴⁹ Según constatamos en el SIGERH, en la actualidad tres de estos científicos siguen ejerciendo funciones: uno en el Instituto de Astronomía y Física del Espacio (IAFE-UBA-CONICET), otro en el INGEBI y otro en la Facultad de Cs. Económicas de la Universidad Nacional de Tucumán.

A pesar de la solicitud de suspender momentáneamente la beca, las autoridades del CONICET determinaron cancelarla y que volviera a pedirla en cuanto existiera otra convocatoria.⁵⁰

De forma similar a quienes permanecieron en Inglaterra, una becaria externa con lugar de trabajo radicado en la Universidad Complutense de Madrid (España) expresó cómo la demora en los pagos de estipendios había afectado su trayectoria. En una carta enviada al Departamento de Becas, informó que decidía concluir su beca en Argentina:

Desde el exterior vivimos angustiados y preocupados por las vicisitudes por las que nuestro país está atravesando. Sé perfectamente que el CONICET tiene serias dificultades para el envío de los giros; entiendo perfectamente que en los momentos que vive el país todo reclamo es inoportuno. Pero mi situación económica actual es sumamente apremiante: los retrasos anteriores agotaron nuestras reservas y vivir en este momento en el exterior con tres chicos supone gastos muy considerables. Por todo ello, he decidido interrumpir, con pesar, mi estadía en el exterior y retornar (CONICET. Archivo General. Legajo Beca Externa S/N, 17 de mayo de 1982, p. 1).

337

De esta manera, podemos señalar que también se vieron afectados por el conflicto bélico jóvenes que no estaban en países del Reino Unido. Al igual que el resto, vivenciaron dificultades por el atraso en el envío de los estipendios, pero no fueron alcanzados por las tres opciones que se plantearon para los/as radicados en Inglaterra.

5. Conclusiones

Hemos realizado un abordaje novedoso del conflicto bélico en Malvinas, que puso el foco en el impacto que tuvo en una de las principales instituciones científicas argentinas. Si bien en trabajos anteriores dimos cuenta de los efectos del terrorismo de Estado en el CONICET y las diversas modalidades de persecución a los/as científicos/as, los efectos de la guerra de Malvinas se vuelven otro

⁵⁰ No hallamos indicios de que obtuviera otra beca y/o ingresara al organismo una vez finalizada la guerra.

capítulo que nos permite pensar cómo impactó el contexto dictatorial en el Consejo Nacional. Es decir, si bien ya habíamos reconstruido las experiencias de los/as desaparecidos/as y asesinados/as que trabajaban en el organismo, de los/as exonerados/as y las renunciadas forzadas y la de los/as investigadores/as expulsados por orden directa de la Junta Militar en 1976 (Garaño y Bekerman, 2023), en este trabajo dimos cuenta de otra forma de victimización y afectación de las trayectorias académicas-científicas. Como mostramos, la guerra no sólo fue un tema abordado en las reuniones periódicas de las autoridades del Consejo Nacional, sino que produjo efectos muy concretos en las trayectorias de jóvenes científicos, que hacían sus primeros pasos en investigaciones postdoctorales.

En línea con aquellos estudios que abordaron las actitudes sociales durante la última dictadura como parte de las tramas en las que se sustentó el gobierno *de facto* y la participación/complicidad de distintos actores civiles (Águila, 2023; Lvovich, 2009; Luciani, 2009), podemos afirmar que desde el inicio de la guerra, los/as integrantes del Directorio avalaron la decisión encomendada por la Junta Militar y respaldaron con entusiasmo el anhelo de recuperar el terreno usurpado por el gobierno británico. Sus expectativas se sustentaron en las potenciales investigaciones que podrían hacerse en las islas cuando fueran recuperadas. El apoyo explícito se reflejó en los homenajes realizados y en la decisión de comunicar a los mandos militares, a través de la firma de una resolución, el acompañamiento de las máximas autoridades científicas a las medidas tomadas.

En consonancia con lo sucedido en otros sectores sociales (Guber, 2001; Lorenz, 2006), se reprodujo un clima de euforia nacionalista, ejemplificado en los anhelos contruídos en vistas al desarrollo tecnológico en torno a la reestructuración geopolítica que el conflicto suponía. Las autoridades, en un alineamiento acrítico con el discurso castrense de la Junta Militar, celebraron el desembarco en Malvinas. El marcado entusiasmo y la adhesión al conflicto nos sugiere que la dirigencia del CONICET, al menos en apariencia, compartía una visión favorable sobre la guerra y el gobierno dictatorial. Pero quizás lo más interesante es que evidenciaba una valoración positiva respecto a los avances científicos que imaginaban que se suscitarían con la recuperación del territorio.

Conforme al avance del conflicto, el clima de esperanza fue trastocándose: se efectuaron homenajes en reconocimiento a las víctimas caídas en combate y, se produjeron momentos de mayor pesimismo, primordialmente a fines de mayo y principios de junio,

cuando emergieron demoras en el pago de los estipendios de las becas externas.

El contexto bélico trastocó las relaciones diplomáticas impactando en la estructura organizativa del CONICET reflejada en la interrupción de convenios firmados con otras instituciones extranjeras. Lo que conllevó a que los/as integrantes del Directorio debatieran políticas de reorganización científica teniendo en cuenta las nuevas relaciones geopolíticas que se abrían con los países de la región—en las que se apelaba a un discurso latinoamericanista inédito para la retórica castrense y pro-norteamericana de los militares—. Esta visión representó un cambio notable en los discursos públicos e institucionales frente a los que habían sido posibles previamente respecto del alineamiento de la Junta Militar en el contexto de la Guerra Fría y el mundo occidental y da cuenta de las divergencias y tensiones dentro del gobierno militar que se profundizaron durante la Guerra de Malvinas cuando Estados Unidos brindó su apoyo diplomático y logístico a los ingleses (Águila, 2023). Ante la inminente derrota, la promoción de una alianza con los países latinoamericanos, en ruptura con una tradición pro-norteamericana, marcó el futuro de las políticas científicas con la creación de proyectos de integración regional que promovieron en la década siguiente el desarrollo de una ciencia soberana e independiente (Erich, 2020).

339

Otra muestra del impacto de la guerra en el organismo puede apreciarse en las medidas que las autoridades tomaron en respuesta a lo ordenado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto ante la imposibilidad de girar divisas. Frente a la intranquilidad que generó esta situación, los/as representantes del Directorio decidieron delegar las acciones correspondientes al retorno de los/as jóvenes al Comité Ejecutivo, que días después resolvió que las becas externas radicadas en Gran Bretaña serían canceladas a partir del 1 de agosto, fecha en la que ya había sido proclamada la dimisión de la guerra.

Cada becario/a pudo optar entre tres opciones: 1) retornar a la Argentina, 2) cambiar de director y de lugar de trabajo a otro país y/o 3) permanecer en Inglaterra por cuenta propia. Estas opciones, impuestas como soluciones para los/as becarios/as externos, devino de una propuesta unilateral emanada por el Ministerio de Relaciones Exteriores a diversos organismos que -al igual que el CONICET- brindaban financiamientos externos. Lo que refleja a su vez, que la decisión fue tomada bajo un contexto de régimen autoritario, en donde, más allá del alineamiento ya mencionado, los/as integrantes

del Directorio no contaban con un margen suficiente para proponer otro tipo de soluciones.

A partir del acceso a fuentes documentales y de testimonios orales, este estudio reveló cómo la vida cotidiana de quienes estaban en Inglaterra se vio inmediatamente afectada, primero por el retraso en el pago de estipendios y luego al quedarse sin beca. La mayoría decidió permanecer en el extranjero, sorteando obstáculos como: el alquiler de una vivienda, el consumo de alimentos, el sostenimiento de la comunicación con familiares, las idas y vueltas en el vínculo diario con colegas en los espacios universitarios y el destrato recibido en el mundo popular por ser identificados como argentinos/as.

Entre las motivaciones para permanecer en el extranjero, indicaron el avance de sus pesquisas, así como la imposibilidad de volver dado que Argentina continuaba bajo un régimen militar en el que habían sufrido persecución y que había llevado a varios de ellos/as a irse del país como forma de salvaguardar sus vidas. Para algunos/as ganar una beca externa fue la manera de continuar trabajando en el marco de sus exilios. Frente a la guerra, el financiamiento en CyT sufrió ajustes, se redujo drásticamente la cantidad de becas externas y los/as becarios/as continuaron sus investigaciones en Gran Bretaña motivados por una búsqueda individual que los llevó a conseguir nuevas fuentes de financiamiento, cuando perdieron el apoyo económico brindado por el Estado argentino a través del CONICET. Es cierto que esas líneas de investigación desarrolladas en el exterior no quedaron del todo truncas (por la solidaridad internacional), pero que sí representó una pérdida de dichas contribuciones científicas para el sistema argentino, puesto que los avances disciplinares alcanzados se hicieron por fuera de la órbita del CONICET. Con el regreso de la democracia en 1983, emprendieron su retorno y se insertaron en distintas instituciones científicas de nuestro país como parte del plantel de la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico.

Visto en retrospectiva, en este artículo hemos señalado, por un lado, las dificultades que supone dedicarse a la investigación en Argentina. Y por otro, la sensibilidad del sistema CyT a las decisiones gubernamentales, mucho más en contextos dictatoriales de fuerte represión, persecución y autoritarismo, donde no solo sufrieron sus efectos quienes tenían una militancia político-partidaria de izquierda, sino quienes estaban en el CONICET. Esta coyuntura no solo implicó afectaciones temporales que no se revirtieron con el fin del conflicto bélico; sino que, cercenó la posibilidad de continuar vocaciones científicas en nuestro país, fundamentalmente de los eslabones más

precarios del sistema científico: los/as jóvenes que usufructuaban becas externas.

6. Bibliografía

- Águila, G. (2023). *Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-1983*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Altamirano, G. (1994). Metodología y práctica de la entrevista. En De Garay, G. (Coord.), *La Historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral*. México DF: Instituto Mora.
- Bekerman, F. (2018). *La Investigación Científica Argentina en Dictadura. Transferencias y Desplazamientos de Recursos (1974-1986)*. Mendoza: EDIUNC.
- Bekerman, F.; Rossomando, P. y Lamaisón, M. J. (2025). Desde la Dictadura Militar hacia la Reparación Institucional en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina. Exoneraciones, Exilios y la Creación de la Comisión de la Memoria. *Dados*, 68 (2), 1-36. <https://doi.org/10.1590/dados.2025.68.2.366>
- Briceno Monzón, C. A. (2022). A 40 años de un conflicto que cambió la visión de América Latina: la solidaridad persistente de Venezuela con Argentina en la reclamación sobre las Islas del Atlántico Sur. *Relaciones Internacionales*, 31(62), 266-282. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2314-27662022000100266
- Cadelari, M. y Labra, D. (Eds.) (2016). *El CONICET durante la última dictadura en la Argentina (1976-1983)*. Informe en el marco del Acuerdo INTA-CONICET. Buenos Aires: CONICET/INTA.
- Carnovale, V., Lorenz, F. y Pittaluga, R. (2006). *Historia, memoria y fuentes orales*. Buenos Aires: CeDInCl/Memoria Abierta.
- Chao, D. (2021). *¿Qué hacer con los héroes? Los veteranos de Malvinas como problema de Estado*. Buenos Aires: SB Editorial.
- CONICET (1989). *Informe sobre investigaciones de hechos ocurridos en el CONICET (1976-1983)*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Di Pasquale, M. y Summo, M. (Comps.) (2015). *Trayectorias singulares, voces plurales. Intelectuales en la Argentina, siglos XIX y XX*. Buenos Aires: EDUNTREF.
- Erllich, U. (2020). Malvinas, soberanía e integración regional. En Filmus, D. (Comp.), *Malvinas: una causa regional justa*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Feld, A. (2015). *Ciencia y Política(s) en la Argentina: 1943-1983*. Bernal: Editorial UNQ.
- Flier, P. (Coord.) y Portelli, A. (Pról.). (2018). *Historias detrás de las memorias: Un ejercicio colectivo de historia oral*. La Plata: FaHCE-UNLP.

- Garaño, S. (2020). *Memorias de la prisión política durante el terrorismo de Estado en Argentina (1974-1983)*. La Plata, Los Polvorines, Posadas: UNLP, UNGS, UNM.
- Garaño, S. y Bekerman, F. (Eds.) (2023). *El CONICET en dictadura: efectos del terrorismo de Estado en la ciencia argentina y formas de reparación*. Buenos Aires: CONICET. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.6684/pm.6684.pdf>
- Garaño, S. y Sarrabayrouse Oliveira, M. J. (2019). Aportes de la antropología política y jurídica al campo de los estudios sobre memoria y del pasado reciente. *Cuaderno de Humanidades de la Universidad de Salta*, 30, 44-63.
- Garaño, S., Tocho, F., Merele, H., y Lamaisón, M. J. (2023). Historias recuperadas de víctimas del terrorismo de Estado del CONICET. En Garaño, S. y Bekerman, F. (Eds.), *El CONICET en dictadura: efectos del terrorismo de Estado en la ciencia argentina y formas de reparación*. Buenos Aires: CONICET.
- Gárgano, C. (2015). *Ciencia en Dictadura*. Buenos Aires: INTA.
- Gárgano, C. y Spivak L'Hoste, A. (2014). Las trayectorias de CNEA e INTA durante la última dictadura argentina: una revisión de sus memorias en disputa. En Kreimer, P., Vessuri, H. y Arellano, A. (comps.), *Perspectivas latinoamericanas en el estudio social de la ciencia y la tecnología*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Guber, R. (2001). *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Guber, R. (2004). *De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Hurtado, D. (2010). *La ciencia argentina: un proyecto inconcluso: 1930-2000*. Buenos Aires: Edhasa.
- Hurtado, D. y Gárgano, C. (2018). Las instituciones científicas en la Argentina de la última Dictadura cívico-militar. *Revista da Sociedade Brasileira de Historia da Ciencia*, 11 (2), 168-181. <https://rbhciencia.emnuvens.com.br/revista/article/view/85>
- Lamaisón y Merele (2023). Reconstrucción de casos de investigadores/as del CONICET cesanteados/as por la Junta Militar en 1976. En Garaño, S. y Bekerman, F. (Eds.), *El CONICET en dictadura: efectos del terrorismo de Estado en la ciencia argentina y formas de reparación*. Buenos Aires: CONICET.
- Lorenz, F. (2006). *Las guerras por Malvinas*. Buenos Aires: Edhasa.
- Luciani, L. (2009). Actitudes y comportamientos sociales durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983). Algunas consideraciones respecto de cómo analizar la compleja trama entre régimen y sociedad. *Naveg@américa*, (3), 1-21.
- Lvovich, Daniel (2009). Sistema político y actitudes sociales en la legitimación de la dictadura militar argentina (1976-1983). *Ayer*, 75 (3), 275-299.

- <https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/lvovich-sistema-politico-legitimacion-dictadura-militar-argentin/2173>
- Muzzopappa, E. (2022). El quehacer antropológico con documentos y archivos. *Etnografías Contemporáneas*, 8 (15), 90-97.
<https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/articloe/view/1204/2951>
- Muzzopappa, E. y Villalta, C. (2011). Los documentos como campo. Reflexiones teórico-metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales. *Revista colombiana de Antropología*, 47 (1), 13-42. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105021310002>
- Muzzopappa, E. y Villalta, C. (2022). El archivo como nativo. *Etnografía contemporánea*, 8 (15), 202-230.
<https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/articloe/view/1223/3002>
- Oteiza, E. (1992). *La Política de Investigación CyT en Argentina*. Buenos Aires: CEAL.
- Portelli, A. (1984). *Las peculiaridades de la historia oral*. Buenos Aires: FLACSO.
- Rodríguez, A. (2020). *Batallas contra los silencios. La posguerra de los ex combatientes del Apostadero Naval Malvinas*. La Plata, Los Polvorines, Posadas: UNLP, UNGS, UNM.
- Sarrabayrouse Oliveira, M. J. (2022). El trabajo etnográfico con expedientes en el campo de las burocracias judiciales. *Etnografías Contemporáneas*, 8 (15), 138-160.
<https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/articloe/view/1219>

343

7. Fuentes

- Acta de la tricentésima trigésima séptima reunión del Directorio del CONICET, 2 de abril de 1982. Archivo digital de Actas y Resoluciones de la Dirección de Control Legal y Técnico de CONICET.
- Acta de la tricentésima trigésima octava reunión del Directorio del CONICET, 7 de mayo de 1982. Archivo digital de Actas y Resoluciones de la Dirección de Control Legal y Técnico de CONICET.
- Acta de la tricentésima trigésima novena reunión del Directorio del CONICET, 28 de mayo de 1982. Archivo digital de Actas y Resoluciones de la Dirección de Control Legal y Técnico de CONICET.
- Acta de la tricentésima cuadragésima reunión del Directorio del CONICET, 25 de junio de 1982. Archivo digital de Actas y Resoluciones de la Dirección de Control Legal y Técnico de CONICET.
- Entrevista realizada el 13 de junio del 2025, por Luciana Bianco y M. Josefina Lamaisón, en la localidad de City Bell (Partido de La Plata).

Entrevista realizada de forma virtual, el 2 de octubre del 2024, por Luciana Bianco y M. Josefina Lamaisón.

Fichas becas externas. Archivo General de CONICET.

Fichas del Sistema Integral de Gestión de Recursos Humanos de CONICET.

Legajos de Carrera del Investigador Científico y Tecnológico, Legajos de Personal, Legajos de Beca Interna, Legajos de Beca Externa, Legajos de Carrera del Personal de Apoyo a la Investigación Científica, Legajos de Contratos por Prestación de Servicios y Legajos Comisión de Evaluación de Antecedentes. Archivo General de CONICET.

Resolución C. E. N°428/82. Legajo Beca Externa S/N. Archivo General de CONICET.

Resolución D.N. N°13/82, CONICET, 2 de abril de 1982. Archivo digital de Actas y Resoluciones de la Dirección de Control Legal y Técnico de CONICET.